

Cada niño tiene un nivel diferente de pérdida del oído.

Algunos niños son **completamente sordos**; no oyen nada. A menudo los padres pronto se dan cuenta de que su niño no puede oír, porque no voltea la cabeza ni responde, aun a sonidos muy fuertes.

Es mucho más común que los niños sean **parcialmente sordos**. Un niño puede verse sorprendido o voltear la cabeza con un ruido fuerte, pero no con uno suave. Puede reaccionar a un sonido bajo, como un trueno, un tambor o el 'muu' de una vaca, pero no a uno alto como un silbato o el quiquiriqueo de un gallo. O (aunque menos común) quizás el niño reaccione a sonidos altos pero no a bajos.

Algunos niños que son parcialmente sordos oyen un poquito cuando la gente les habla. Poco a poco pueden aprender a reconocer algunas palabras y a responder. Pero no oyen muchas palabras lo suficientemente bien como para entenderlas. Son lentos para empezar a hablar. Muchas veces no hablan claro, confunden ciertos sonidos o parecen 'hablar por la nariz'. Por desgracia, muchas veces los padres, los otros niños y los maestros no se dan cuenta de que el niño no oye bien. Puede que lo traten como si fuera 'tonto' o como si tuviera **retraso mental**. Esto sólo le causa más problemas al niño.

Para más información sobre niños con problemas de sordera, vea *Ayudar a los niños sordos* y otros libros en la lista en la pág. 639.

Problemas que pueden resultar

Para la mayoría de los niños, el oído y el habla son muy importantes para llegar a conocer y entender a la gente y las cosas a su alrededor, y para relacionarse con ellas.

Para el niño que no oye bien, el problema más grande es **aprender a comunicarse**. Como no puede oír bien las palabras, le es mucho más difícil aprender a hablar. Así que tiene problemas en entender lo que la gente quiere y en decirles lo que él quiere. Esto puede causar muchos malentendidos y desilusiones, tanto para el niño como para los demás. Por lo tanto, no es sorprendente que los niños que no oyen bien **se tarden en aprender a llevarse con los demás**, se sientan **solos u olvidados**, o tengan '**problemas de conducta**'.

El intercambio de ideas e información usando algún método de comunicación es importante para el desarrollo de la mente de cualquier niño. Casi todos los niños sordos son tan inteligentes como los demás niños. Pero para que su habilidad mental se desarrolle por completo necesitan aprender a comunicarse bien desde muy pequeños.



El niño completamente sordo no reacciona a ningún ruido. (Pero puede notar movimientos o vibraciones causados por ruidos fuertes y repentinos. Por ejemplo, si aplaude detrás de la cabeza del niño, quizás mueva el aire que le llega al cuello y haga que él voltee.)



El niño parcialmente sordo oye algunos sonidos, pero puede que no oiga lo suficiente para distinguir entre los sonidos de diferentes palabras. Usualmente la familia se tarda en darse cuenta de que su niño no oye bien.

COMUNICACION es el proceso mediante el cual **entendemos** lo que se nos dice y decimos o **expresamos** nuestros pensamientos, necesidades y sentimientos. La gente que puede oír se comunica sobre todo a través del **habla**.

La forma en que la sordera afecta a un niño depende de:

1. **cuándo se haya vuelto sordo el niño.** Para un niño que haya nacido sordo o que se haya vuelto sordo antes de empezar a hablar, aprender a hablar o a 'leer labios' será mucho más difícil que para un niño que se haya vuelto sordo sabiendo hablar.
2. **qué tanto oiga todavía el niño.** Entre mejor oiga el niño mayor es la probabilidad de que aprenda a hablar, a entender y a leer labios'.
3. **otras discapacidades.** Algunos niños sordos también tienen otros problemas. A un niño que sea ciego o que tenga retraso mental o 'discapacidades múltiples' le será mucho más difícil aprender a comunicarse que a un niño que sólo sea sordo. (Vea CAUSAS DE LA SORDERA). →
4. **qué tan rápidamente se reconozca el problema.**
5. **qué tan bien sea aceptado el niño y qué tan pronto se le enseñen otras formas de comunicación.**
6. **el sistema de comunicación que se le enseñe** al niño ('oral' o 'total', vea la pág. 263).

CAUSAS DE LA SORDERA

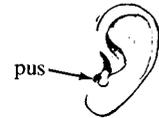
Un niño no se vuelve sordo por hacer algo malo o porque alguien esté siendo castigado.

Causas comunes antes del nacimiento:

- **Herencia** (ocurre en ciertas familias, aunque los padres mismos pueden no estar sordos). Usualmente el niño no tiene otras discapacidades ni problemas de aprendizaje.
- **Rubéola** al principio del embarazo. A menudo el niño también tiene daño cerebral y problemas de aprendizaje.
- **Factor Rh** (vea la pág. 91). A menudo el niño también tiene otros problemas (vea la pág. 283).
- **Nacimiento prematuro** (el bebé nace antes de tiempo). Dos de cada tres de estos niños tienen otros problemas.
- **Falta de yodo** en la dieta de la madre (común en áreas donde mucha gente tiene bocio). El niño puede mostrar señas de retraso mental o hipotiroidismo (vea la pág. 282).
- Ciertas **medicinas** que la madre haya tomado durante el embarazo, como los corticosteroides y el Fenidantoin.
- Parto difícil, el bebé se tardó en respirar.
- Enanismo y enfermedad de los huesos quebradizos (vea la pág. 125).

Causas comunes después del parto:

- **Infecciones del oído**—sobre todo infecciones repetidas con pus que duran mucho tiempo.
- **Meningitis** (a menudo el niño tiene otras discapacidades y problemas de conducta).
- **Ciertas medicinas** (estreptomocina y otros *antibióticos* relacionados).
- **Ruidos muy fuertes y frecuentes.**



Otras causas. Hay muchas otras causas que son menos comunes. En uno de cada tres niños la causa no se conoce.

La importancia de reconocer pronto la sordera

Durante los primeros años de vida, la mente de un niño es como una esponja; aprende el lenguaje muy rápido. Si no se reconoce temprano que un niño tiene problemas para oír y no se le da ayuda efectiva, los mejores años para aprender las destrezas de la comunicación podrían perderse (de 0 a 7 años de edad). **Entre más pronto comience el entrenamiento especial, más aprenderá el niño.**

Los padres deben **fijarse** muy bien **si su bebé puede oír o no**. ¿Se ve sorprendido el bebé o parpadea si de repente hace usted un ruido muy fuerte? A medida que el bebé va creciendo, ¿se voltea y sonríe al oír voces conocidas? ¿Ha empezado a decir algunas palabras a los 18 meses de edad? ¿Dice muchas palabras claramente a los 3 ó 4 años de edad? Si no, es posible que tenga problemas del oído. Tan pronto como sospeche algo, revise cómo oye el niño.

Presentamos pruebas simples del oído en las págs. 450 y 451. Si le parece que su niño no oye bien, si puede, llévelo a un especialista a que le hagan pruebas.

A menos que al niño se le dé mucha comprensión y ayuda para aprender a comunicarse, **la sordera puede ser una de las discapacidades más difíciles, solitarias y mal entendidas.** Los siguientes dos relatos ayudan a mostrar la importancia de reconocer pronto un problema del oído y de darle al niño la ayuda que necesita.

TOÑO

Aunque Toño nació bastante sordo, sus papás no se dieron cuenta hasta que tenía 4 años. Por mucho tiempo ellos pensaron que era lento. O terco.

Toño parecía estar bien hasta que cumplió un año. Había empezado a caminar y a jugar con muchas cosas. Luego nació su hermanita, Tere. Tere sonreía y se reía más que Toño cuando su mamá le hablaba o le cantaba así que la mamá le hablaba y le cantaba más a Tere.

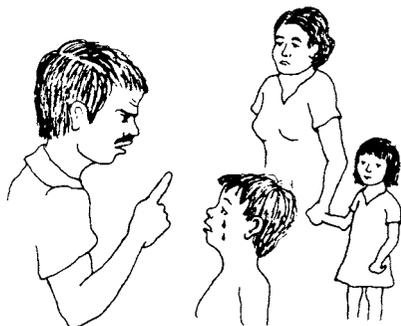
Cuando Tere cumplió un año, ya había empezado a decir unas cuantas palabras. Toño todavía no hablaba. —Está segura de que su hijo puede oír? —preguntó una vecina un día. —Sí, como no —dijo la mamá de Toño. Cuando llamó a Toño en voz alta, él volteó la cabeza.

Cuando Toño tenía 3 años, sólo podía decir 2 ó 3 palabras. Tere, que tenía 2 años, ya podía decir más de 200 palabras. Pedía cosas, cantaba canciones sencillas y jugaba con otros niños. Toño era más caprichoso. Casi siempre jugaba solo. Cuando jugaba con otros niños, a menudo acababa peleándose—o llorando.

Tere se portaba mejor que Toño. Usualmente, cuando su mamá le decía que no debía hacer algo y por qué, ella entendía y la obedecía. Muchas veces, para hacer que Toño la obedeciera, su mamá le pegaba.

Una vez cuando estaban en el mercado, Tere le pidió un plátano a su mamá y ella se lo compró. Un minuto después, Toño calladamente agarró un mango y se lo empezó a comer. Su mamá le pegó. Toño se tiró al suelo y empezó a patear y a gritar.

Cuando el papá de Toño oyó lo que había pasado en el mercado, miró a Toño muy enojado y le dijo: —¿Cuándo vas a aprender a pedir las cosas? Ya tienes 4 años y ni siquiera tratas de hablar. ¿Eres tonto o sólo flojo?



Toño simplemente miró a su papá. Le empezaron a salir las lágrimas. No podía entender lo que su papá le estaba diciendo. Pero podía ver el enojo en su mirada. Su papá se enterneció y lo abrazó.

La conducta de Toño fue empeorando cada vez más. A los 4 años de edad, su mamá lo llevó con un promotor de salud, quien le hizo diferentes pruebas y descubrió que estaba sordo.

Ahora los papás de Toño están tratando de recobrar el tiempo perdido. Le tratan de hablar a Toño despacio y con claridad, en buena luz, y hacen algunas señas y gestos con las manos para ayudarlo a entender. Toño parece estar un poco más contento y puede decir unas cuantas palabras más. Pero todavía le cuesta mucho trabajo expresar lo que quiere.

SANDRA

Cuando Sandra tenía 10 meses, su hermano Lino, que tenía 7 años, aprendió como revisar si alguien está sordo en el programa NIÑO-a-niño de la escuela (vea la pág. 450). Así que examinó a su hermanita. Cuando se paraba detrás de ella y decía su nombre o tocaba una campana, ella no volteaba la cabeza ni parpadeaba. Sólo hasta que le pegó duro a una cacerola se sorprendió ella. Lino le dijo a sus papás que pensaba que Sandra no podía oír bien. Ellos llevaron a Sandra a un centro de rehabilitación. Allí un promotor examinó a Sandra y estuvo de acuerdo que tenía una grave pérdida del oído.

El promotor les explicó a los papás lo que podían hacer para ayudar a Sandra a desarrollarse y a aprender a comunicarse. Les dió muchos dibujos de manos haciendo señas de diferentes palabras comunes.

—Cada vez que hablen, hagan señas con las manos que muestren lo que están diciendo. Incluyan los gestos y señas que la gente de su pueblo ya usa. También enséñenles a los demás niños a usarlas. Háganlo como un juego. Al principio Sandra no va a entender. Pero los observará y aprenderá. Con el tiempo, empezará a usar las señas ella misma.

—Si se acostumbra a hacer señas, ¿no evitará esto que aprenda a hablar? —preguntó su papá.

—No —dijo el promotor—. No si siempre le dicen las palabras al mismo tiempo. Las señas le ayudarán a entender las palabras, y quizás hasta aprenda a hablar más pronto. Pero toma muchos años aprender a hablar 'leyendo labios'. Primero, ella necesita aprender a decir lo que quiere y desarrollar su mente.

La familia de Sandra empezó a usar señas al hablar. Pasaron varios meses y Sandra todavía no empezaba ni a hablar, ni a hacer señas. Pero se fijaba cuidadosamente en lo que su familia hacía.

A los 3 años, Sandra empezó a hacer señas. A los 4 años ya podía decir y entender muchas cosas con señas—hasta podía entender algunas palabras 'leyendo labios', como 'sí', 'no' y 'Lino'. A los 5 años, sólo podía entender unas cuantas palabras 'leyendo labios'. Pero con señas podía decir más de 1.000 palabras y muchas oraciones sencillas.



Sandra era feliz y muy activa. Le gustaba colorear y jugar a las adivinanzas. Lino empezó a enseñarle a dibujar las letras. Un día ella le preguntó a Lino cuándo iba a poder ir a la escuela.

¿DONDE PUEDE CONSEGUIR AYUDA?

Un niño que no oye bien necesita mucha ayuda. Usted podrá conseguir ayuda en diferentes lugares, dependiendo de donde viva y de los recursos de su comunidad y de su país. Aquí tiene algunas ideas de quienes le pueden ayudar:

- **Las personas sordas de su pueblo pueden ser los maestros del niño.** Hasta en los pueblos chicos generalmente hay personas que han estado sordas mucho tiempo. Probablemente habrán aprendido a comunicarse con señas y gestos. Si usted les pide a algunas de ellas que se vuelvan los amigos y maestros del niño, es muy posible que lo hagan con gusto. Puede que recuerden las dificultades y la soledad de su propia niñez y que quieran ofrecer el entendimiento y las oportunidades de aprendizaje que el niño sordo necesita.

Las personas sordas pueden ser de gran ayuda, sobre todo si han aprendido el 'lenguaje de señas nacional' y si se pueden comunicar de lleno con las otras personas sordas. Si no hay personas así en su pueblo, pero sí en un pueblo cercano, quizás el niño las pueda visitar.



Las personas sordas que han aprendido a comunicarse bien a menudo son los mejores maestros del niño sordo y de su familia.

- **Otras familias con niños sordos.** Puede ser muy útil que varias de las familias de los niños sordos se reúnan, hablen de sus experiencias y aprendan en grupo. Los niños sordos más chicos pueden aprender de los niños mayores, o de los adultos sordos. Juntos pueden desarrollar alguna manera de comunicarse para que todos los niños y sus familias se entiendan entre sí.
- **La Asociación Nacional para Sordos** (o algún otro grupo **dirigido por sordos**). Muchos países tienen asociaciones para las personas sordas. Estas pueden darle información sobre el lenguaje de señas nacional de su país, y quizás puedan enviarle libros para que su niño lo aprenda. Le pueden dar información sobre los programas de capacitación para la gente sorda (del gobierno, privados y religiosos) y pueden recomendarle los mejores. Quizás hasta se ofrezcan a capacitar a un promotor de salud, a un maestro, a un pariente del niño sordo o al niño mismo en las destrezas básicas de comunicación, con la condición de que él esté dispuesto a capacitar a otras personas.
- **Programas de 'educación especial' o escuelas para sordos.** Muchos países tienen escuelas donde los niños sordos pueden vivir y recibir una capacitación especial. Algunas de estas escuelas son buenas y otras no. Los buenos programas prueban diferentes métodos de comunicación con cada niño y luego se concentran en lo que probablemente le servirá más al niño en su comunidad. Los malos programas tratan de hacer que todos los niños sordos se comuniquen sólo leyendo labios o hablando. En estos programas muchos niños pueden terminar fracasados, enojados o dañados emocionalmente (vea la pág. 264). Trate de obtener los consejos de las personas sordas educadas.

El libro de Hesperian *Ayudar a los niños sordos* (vea la pág. 640) tiene muchas ideas para ayudar a los niños sordos a aprender un idioma y comunicarse al máximo de su capacidad. También ayudará a los padres a tomar buenas decisiones sobre el desarrollo de un niño que es sordo.

Decisiones para ayudar a un niño sordo

No todos los niños que no oyen bien son iguales. Todos necesitan amor, comprensión y ayuda para aprender a comunicarse. Pero **hay que ayudar a diferentes niños de diferentes formas para que aprendan a comunicarse de la manera que mejor puedan. Nosotros debemos adaptar nuestros métodos a las necesidades de cada niño y a las realidades de la comunidad en la que vive.**

- Si un niño sólo es **parcialmente sordo**, a veces le podremos ayudar a oír mejor (vea la pág. 262), a entender mejor lo que decimos y quizás a aprender a hablar.
- Generalmente, si un niño **no oye nada**, no le podremos ayudar a oír. Pero si **se volvió sordo cuando ya había empezado a hablar**, quizás le podamos ayudar a leer labios y a mejorar su forma de hablar.
- Si el niño **nació sordo y nunca ha oído a nadie hablar**, será muy difícil que aprenda a leer labios, le tomará mucho tiempo y probablemente no aprenderá bien. Es más productivo ayudar al niño a comunicarse de la manera que mejor pueda: primero con la cara y el cuerpo, los brazos y las manos, luego quizás añadiendo dibujos, después leyendo y escribiendo, deletreando con los dedos y leyendo labios, y finalmente hablando lo más posible.
- Si el niño es de un **área donde hay mucha gente sorda** que se comunica entre sí por medio de un lenguaje de señas nacional, probablemente lo mejor es que algunas de esas personas sordas le ayuden al niño y a su familia a aprender su lenguaje. Así el niño aprenderá a comunicarse con la gente sorda tan bien como se comunica entre sí la gente que oye.
- Pero si el niño vive en un **pueblo chico donde hay muy poca gente sorda** que no usa el lenguaje de señas nacional, aprender ese lenguaje probablemente no le servirá mucho al niño. Sería mejor que el niño aprendiera a comunicarse lo mejor que pueda con la gente que sí oye. De nuevo, esto probablemente requerirá una combinación de métodos, basados en las señas y los gestos que usa la gente del pueblo. Además de éstos, el niño también podría usar dibujos. Y quizás más tarde podría comunicarse leyendo y escribiendo.
- Recuerde, la mayoría de los niños que no oyen bien pueden aprender las cosas rápidamente. Pero puede que algunos tengan daño cerebral o discapacidades que afecten su capacidad para aprender o para controlar las manos, los labios, o la voz. Usted tendrá que encontrar la manera de ayudar a estos niños a comunicarse como puedan: con dibujos, o moviendo la cabeza o los ojos.

Nota: Algunos niños que oyen perfectamente bien nunca llegan a hablar. Algunos niños con **parálisis cerebral** no pueden controlar el movimiento de la boca o la lengua lo necesario para hablar. Otros niños tienen retraso mental y se pueden tardar mucho en aprender a hablar o quizás nunca aprendan. Otros niños son inteligentes de muchas maneras, pero por alguna razón no pueden hablar. Nosotros debemos buscar la manera de ayudar a todos estos niños a comunicarse lo mejor que puedan.

PC

Cómo ayudar a un niño a oír mejor

A veces es posible ayudar a los niños que no están completamente sordos a oír mejor:

- Si puede, pídale a un especialista que examine los oídos del niño y que revise cuánto oye. Unos cuantos niños nacen con el tubo del oído cerrado o con algún otro **defecto en la estructura del oído**. De vez en cuando es posible corregir un problema así con **cirugía**, y los niños llegan a oír mejor. (*Nota:* La cirugía no sirve para los niños que están sordos por causa de daño cerebral.)
- Los niños que no oyen bien porque tienen **infecciones del oído** pueden empezar a oír mejor si las infecciones son **tratadas pronto** y si se toman medidas para **prevenir otras infecciones**. (Vea la pág. 276.)
- Algunos niños pueden oír mejor con los **aparatos** que hacen más fuertes los sonidos. Con un aparato, algunos niños pueden entender las palabras bastante bien, y pueden ser de gran ayuda para aprender a escuchar y hablar. A otros niños, un aparato les ayuda a oír mejor los sonidos, pero no les ayuda a distinguir las palabras. Si parece que un aparato beneficiará mucho a un niño, es mejor que él empiece a usarlo desde que tenga 1 ó 2 años.

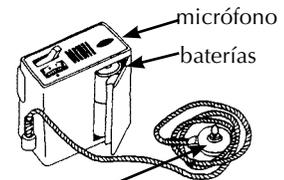
El aparato más sencillo es una **mano** puesta detrás de la oreja.



Sirve más una **'trompeta para el oído'**. Puede usted hacer una usando un cuerno, un cartón o una lata.



Aun mejor (para algunos niños) es un **'aparato para oír'** de baterías. Pero usualmente éstos son muy caros. Para mejores resultados, debe ajustárselo al niño un trabajador especializado, después de haber examinado con cuidado cuánto oye el niño.



Pieza que se pone en la oreja (mejor si está hecha justo a la medida de cada niño). Para un niño que está creciendo, necesitará cambiarla a menudo.

PRECAUCION: Si le consigue un aparato al niño, asegúrese de pedir las instrucciones para mantenerlo limpio, seco y funcionando bien. Asegúrese de tener baterías extras y saber dónde conseguir más.

- Es posible ayudar a los niños chicos que no oyen bien a **escuchar más cuidadosamente**, y a distinguir las diferencias entre varios sonidos:

Pídale al niño que preste atención mientras usted hace diferentes sonidos. Cuando un burro rebuzne o cuando lllore un bebé, diga en voz alta y clara: "Oye el burro" o "¿Qué fue eso?" Si el niño contesta o señala en la dirección correcta, felicítelo.

Pídale al niño que haga diferentes ruidos—golpeando cacerolas, tocando un tambor o unas campanas o lo que se le ocurra. Vea si se puede mover o si puede bailar al son de la música o de los tambores.



Háblele mucho al niño. Y cántele. Dígale el nombre de las diferentes partes del cuerpo y otras cosas. Pídale que las toque o que las señale. Felicítelo cuando lo haga. Pruebe qué tan cerca de la oreja del niño tiene usted que estar, o que tan fuerte tiene que hablar para llamarle la atención o para que él repita los sonidos que usted hace. Entonces trate de hablarle lo suficientemente cerca y fuerte. Hable con claridad, pero **no grite**.

MANERAS DE AYUDAR A UN NIÑO A COMUNICARSE



Comunicación oral

La comunicación oral (comunicación usando la boca) combina lo más posible el uso de lo que el niño **puede oír** con la **lectura de labios** y el aprendizaje del **habla**. En muchos países, las escuelas para niños sordos sólo enseñan comunicación oral. Desafortunadamente, la comunicación oral **sólo les sirve bien a los niños que pueden distinguir entre muchas palabras, o a los niños que se volvieron sordos cuando ya sabían hablar**.

Comunicación total

La comunicación total es un método que anima al niño a usar **todos los medios de comunicación que le sirvan en su comunidad**. Estos pueden incluir:

- gestos del propio niño
- lenguaje de señas
- dibujo, lectura y escritura
- deletreo con los dedos
- lo que el niño pueda oír para que aprenda a leer labios y a hablar

IMPORTANTE: Cuando le enseñamos a un niño a comunicarse en forma 'total' no necesariamente usamos todos los medios mencionados. Lo que hacemos es **probar todos los medios** que quizás le sirvan a un niño. Luego **trabajamos con los medios que le ayudarán al niño a comunicarse** con su familia y su comunidad **de la manera más fácil, rápida y completa** que sea posible. El método de comunicación total es amistoso, flexible y se puede adaptar a las necesidades individuales locales.

PRECAUCION: Cuídese de los programas que sólo enseñan comunicación oral

En muchos países, las escuelas para sordos todavía tratan de hacer que los niños sólo aprendan a comunicarse 'oralmente' (leyendo labios y hablando). A menudo, los resultados sólo causan desilusiones, o hasta daño, sobre todo a los niños que nacieron sordos. La lectura de labios siempre causa muchos problemas. Una persona que es hábil para leer labios sólo puede entender como el 40 ó 50 por ciento de las palabras y tiene que adivinar el resto. (Por ejemplo, los labios se ven iguales al decir "mamá" o "papá".) Aun si el niño aprende a leer labios y a hablar un poco, a menudo no habla claro y lo que dice suena raro. Como resultado, cuando se vuelve mayor, muchas veces prefiere no hablar.

El mayor problema en sólo enseñar comunicación oral es que hace más lento el desarrollo del lenguaje justo a la edad en la cual los niños lo aprenden más rápidamente (de 1 a 7 años de edad). Generalmente un niño sordo sólo puede decir y entender 5 ó 10 palabras leyendo labios para cuando tiene 5 ó 6 años. A esa edad, el mismo niño podría ya haber aprendido más de 2.000 señas—el mismo número de palabras que puede decir un niño que oye.

Los estudios han mostrado que **los niños sordos que aprenden a usar gestos y señas pueden comunicarse más pronto, más fácilmente y más completamente que los niños que sólo aprenden a comunicarse oralmente. Es más, el niño que aprende el lenguaje de señas y las otras formas de comunicación primero, aprende a hablar y a leer labios más fácilmente.**

Por todas estas razones, cada día **más y más expertos y organizaciones de personas sordas recomiendan que a la mayoría de los niños sordos se les enseñe una combinación de métodos de comunicación, incluyendo algún tipo de lenguaje de señas.**

La 'comunicación total' no es algo nuevo. En los pueblos de muchos países, las personas sordas y las que oyen han encontrado formas imaginativas y efectivas de comunicarse entre sí. Inventan sistemas de señas, objetos, gestos, dibujos y ciertos sonidos o palabras. Como resultado, las personas sordas muchas veces se las arreglan bastante bien en la comunidad. Pueden 'decir' y entender muchas cosas. (Vea la pág. 276.)

Sabemos de familias de pueblos como éstos que han llevado a sus niños con '*terapeutas del lenguaje*' (fonoaudiólogos) en las ciudades. Muchas veces, los padres y los niños ya habían empezado a comunicarse usando las señas locales e inventando las suyas propias. Los niños estaban felices y aprendiendo a expresarse bien. Pero los terapeutas les dijeron a los padres que estaban equivocados: que no deberían dejar que los niños usaran señas, pues si se acostumbraban a ellas nunca aprenderían a hablar. Dijeron que deberían poner a los niños en 'programas de educación especial' para que aprendieran a comunicarse 'oralmente'. Pero como los únicos programas de ese tipo estén en las ciudades (y a menudo hay que esperar 3 años para entrar) los padres se llevaron a sus niños de regreso a su pueblo. Por seguir las órdenes del terapeuta, trataron de ya no usar señas y castigaban a los niños cada vez que ellos las usaban. Como resultado, los padres y los niños acabaron enojados y sintiéndose frustrados, culpables y heridos. El aprendizaje y el desarrollo *social* de los niños se atrasaron. Los niños tuvieron una menor oportunidad de aprender a hablar que cuando usaban felizmente el sistema del pueblo con todos los demás.

Por fortuna, la mayoría de estas familias se dieron cuenta a tiempo de que simplemente no podían arreglárselas sin usar señas, y poco a poco volvieron a aceptar la 'comunicación total'.

En los países ricos, más y más educadores y fonoaudiólogos han empezado a favorecer la comunicación total. En parte han comenzado a usar este método porque las personas sordas se han organizado y lo han demandado. **Las personas con discapacidad de los países pobres, incluyendo las personas sordas y sus familias, también necesitan organizarse. Deben convencer a los profesionales para que las escuchen y respondan a sus necesidades de maneras más prácticas.**

Cómo ayudar a un niño a comunicarse de una forma 'total'

- El lugar de aprendizaje debe estar bien alumbrado, para que el niño pueda verle a usted las manos, la cara y los labios.
- Dele la cara al niño cuando le hable y asegúrese de que lo esté mirando.
- Háblele mucho, aunque no entienda. Hable con las manos, la cara y los labios, y anime al niño a que se fije en todos ellos.
- Hable fuerte y claro, pero **no grite** y **no exagere el movimiento de la boca y los labios**. De otro modo el niño no aprenderá a reconocer el habla normal.
- Tenga paciencia y repita mucho las cosas.

- Asegúrese de que el niño sepa que usted está contento cuando él dice o hace algo bien.
- Anímelo a hacer cualquier sonido que pueda. Esto ayudará a fortalecerle la voz en caso de que llegue a hablar.
- Use muchos juguetes, dibujos y otras cosas para enseñarle al niño las señas y palabras que les corresponden.
- Ayude al niño a divertirse mientras aprende a comunicarse. Incluya a otros niños en juegos como 'Lo que la mano dice', que ayudan a los niños a usar los ojos, oídos y el cuerpo para copiar ciertas acciones. (Vea la pág. 316.)

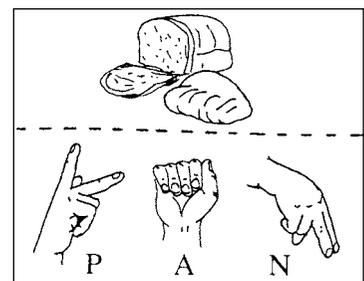


- Invente juegos que ejerciten los **músculos** de los labios, la lengua y la boca del niño. Estos músculos se le pueden debilitar a un niño sordo. Esto no sólo dificulta el habla, sino también hace que la cara del niño no tenga expresión. Vea las actividades para fortalecer y controlar la boca y los labios en las págs. 314 y 315.
- Haga una lista de las palabras que usan los otros niños de su edad y de las que usted más quiere que el niño aprenda. Incluya:

<ul style="list-style-type: none"> • palabras útiles para el aprendizaje y los juegos: sí, no, gracias, por favor, qué, haz, no hagas, gusta, quiero 	<ul style="list-style-type: none"> • cosas comunes e interesantes: partes del cuerpo, animales, ropa, alimentos 	<ul style="list-style-type: none"> • palabras de acción: caminar, venir, comer, ver, tomar, dormir, dar, poner, oír, lavar, correr, jugar, hacer pipí 	<ul style="list-style-type: none"> • gente: yo, tú, él, ella, nosotros, ellos, mamá, papá, Juan, María y los otros miembros de la familia 	<ul style="list-style-type: none"> • palabras descriptivas: chico, grande, arriba, abajo, gordo, flaco, bueno, malo, caliente, frío, noche, día
--	---	---	---	---

Comience con una lista corta y poco a poco añádale otras palabras. Use las palabras a menudo, durante sus actividades diarias (cuando esté bañando, vistiendo o dándole de comer al niño) y cuando esté jugando con él. Haga que toda la familia aprenda las palabras de la lista y las señas que les corresponden. Anime a todos a usar las palabras y las señas juntas, no sólo cuando le hablen al niño, sino que también cuando hablen entre sí y para describir todo lo que hagan en casa. Así el niño aprenderá mucho sobre el lenguaje jugando, observando y escuchando (lo más que pueda) y finalmente copiando a los demás—la manera en que la mayoría de los niños aprende el lenguaje.

- A medida que el niño vaya creciendo, ayúdele a reconocer las letras y las palabras escritas. Usted puede escribir la primera letra o el nombre de algunas cosas sobre esas cosas mismas en su casa. O puede hacer dibujos de las cosas y ponerles sus nombres en letras grandes y claras. O haga pares de tarjetas para que el niño pueda encontrar cuáles dibujos van con cuáles palabras. Esto ayudará al niño a entender las señas de las manos que están basadas en las letras. Además lo preparará para aprender el alfabeto escrito y el de señas, y a leer y escribir.

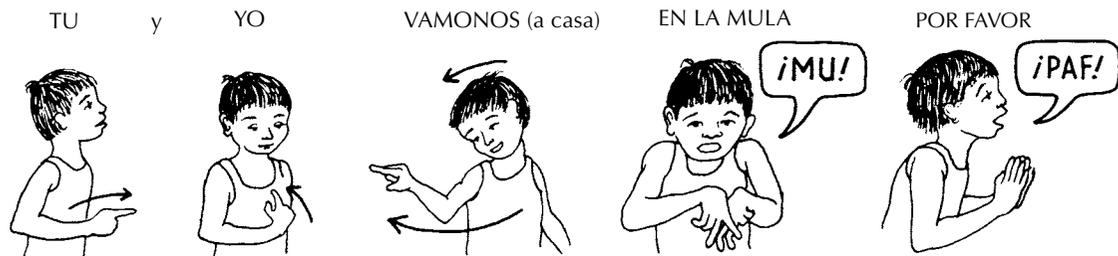


LENGUAJE DE SEÑAS

En casi todos los pueblos y comunidades, la gente usa y entiende muchos gestos o señas hechos con las manos. La mayoría de éstos se entienden porque tienen 'sentido común' o porque se ven como lo que representan. Para algunos juegos se usan señas de las manos. Por ejemplo:



Cuando una familia tiene un niño sordo, empieza a usar las señas del área y empieza a inventar sus propias señas. Por ejemplo, un día llegó en mula una familia con su niño sordo de 6 años a un centro comunitario de rehabilitación en México. El niño se puso muy nervioso y quería regresar a su casa. Así que le jaló la manga de la camisa a su papá e hizo los siguientes sonidos y señas:



La familia había empezado a usar su propio lenguaje de señas sin que nadie se lo hubiera enseñado. El niño había inventado la seña de 'EN LA MULA' por sí solo.

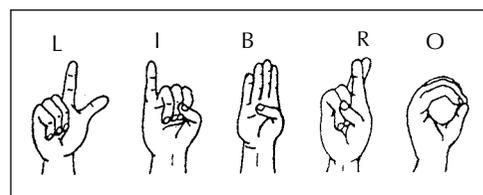
Por lo general, el lenguaje de señas que las familias desarrollan con sus niños sordos es bastante incompleto. La comunicación les es aún bastante difícil. Pero hay gente que se ha unido para crear lenguajes de señas mucho más completos. Hay cientos de diferentes lenguajes de señas, pero hay 3 tipos principales:

- **Lenguajes de señas nacionales y regionales.** En casi todos los países, la gente sorda ha desarrollado su propia lengua de señas, con la que puede aprender a comunicarse tan bien y casi tan rápidamente como la gente que oye. Diferentes señas de las manos representan diferentes objetos, acciones e ideas. La estructura (gramática) de estas lenguas es diferente a la del lenguaje hablado y por lo tanto es difícil que la aprenda la gente que oye. Estas lenguas las prefieren las personas que nacen sordas. El Lenguaje de Señas Americano, usado en los Estados Unidos (E.U.) y Canadá, y el Lenguaje de Señas Mexicano son algunos ejemplos.

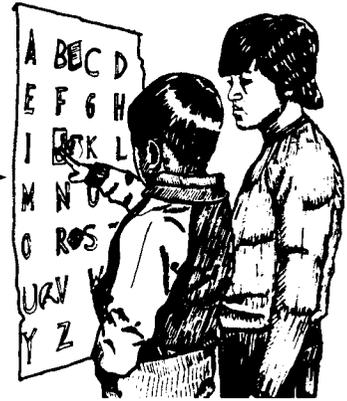


- **Lenguajes de señas basados en lenguajes hablados.** Estos lenguajes tienen la misma organización y gramática que la lengua que se habla en el área. Son más fáciles de aprender para las personas que oyen y para las que se volvieron sordas cuando ya habían aprendido a hablar. A veces usan la primera letra (deletreo con los dedos) de una palabra como parte de la seña. Son más difíciles de aprender para los niños que no saben leer, pero, por otro lado, pueden hacer que sea más fácil y divertido aprender a leer. Algunos ejemplos son el Lenguaje de Señas en Inglés y el Lenguaje de Señas en Español.

- **Deletreo con los dedos.** Cada palabra se deletrea con las señas que representan las letras del alfabeto. Este método de 'escritura en el aire' es lento pero preciso. Es más fácil que lo aprendan las personas que ya saben leer y escribir. En inglés, los británicos usan un sistema de dos manos y los americanos un sistema de una mano. Trate de aprender el sistema que se use más en su país.



Muchas personas sordas combinan estos 3 sistemas. Para comunicarse con otras personas sordas usan sobre todo el primer método, con las personas que oyen o con un 'intérprete' usan el segundo método y deletrean con los dedos las palabras difíciles. Cuando 'hablan' con alguien que no sabe el lenguaje de señas, pueden escribir lo que necesitan decir—o usar una tabla de letras.



Cómo aprender a hacer señas

Si es posible, póngase en contacto con la Asociación para Sordos de su país, y vea si puede conseguir un manual del lenguaje de señas adaptado a su área o a su lengua. Si esto no es posible, puede usted usar los gestos y señas comunes de su región, e inventar sus propias señas.

En las siguientes páginas le damos algunas ideas de cómo inventar señas y ejemplos de las señas para algunas palabras comunes. Usted querrá **cambiar las señas según los gestos, las costumbres y el lenguaje de su área**. Aquí tiene usted algunas ideas:

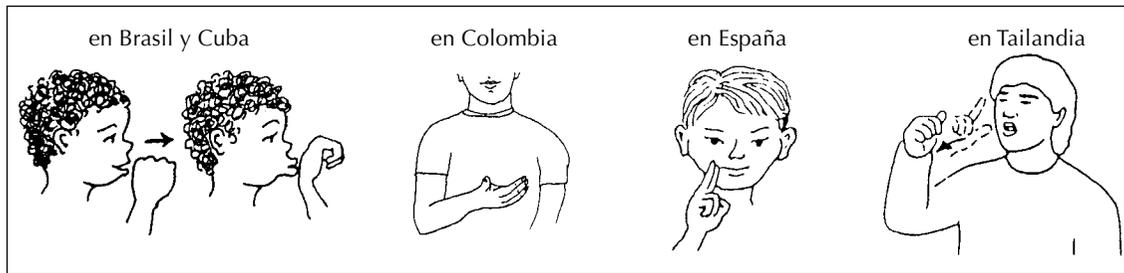
- **Escoja señas que no ofendan a la gente de su área.** (La gente sorda de por si ya tiene dificultades para ser aceptada.) Aquí tiene algunos ejemplos:

<p>En los E.U. puede uno referirse a diferentes personas señalándolas con el dedo (yo, tú, ella, ellos).</p>	<p>En algunos países no es cortés señalar con el dedo, así que la gente señala con la mano abierta.</p>	<p>En otros lugares, hasta señalar con la mano es descortés, así que la gente señala con los labios.</p>
<p>En el alfabeto de señas que se usa en los E.U. y en Canadá, la letra 't' se señala así. Pero en muchos países, esto es un insulto.</p>	<p>En español y en danés, éste es el signo que se usa para la 't'.</p>	<p>También evite confusiones. Por ejemplo, el signo para DONDE en E.U. es un gesto que en México comúnmente quiere decir NO.</p>

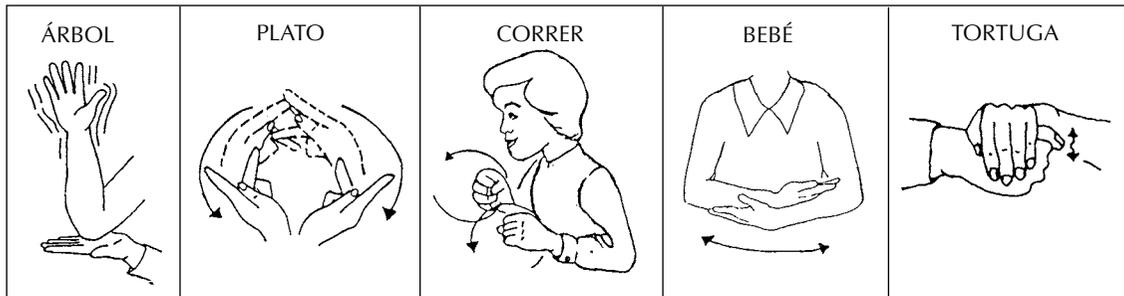
- **Use señas locales.** Si la gente de su área ya usa un gesto o un signo para algo, use eso en vez de una nueva seña o de una seña extranjera. Por ejemplo:

<p>Este es el signo americano que indica NO:</p>	<p>En algunos países se usa esta seña para decir NO:</p>	<p>En Jamaica muchas veces se dice NO sacudiendo la cabeza con una mirada de negación.</p>	<p>Esta es la seña americana que significa DORMIR:</p>	<p>En Nepal, ésta es la seña de DORMIR. Se entiende en casi todos lados.</p>

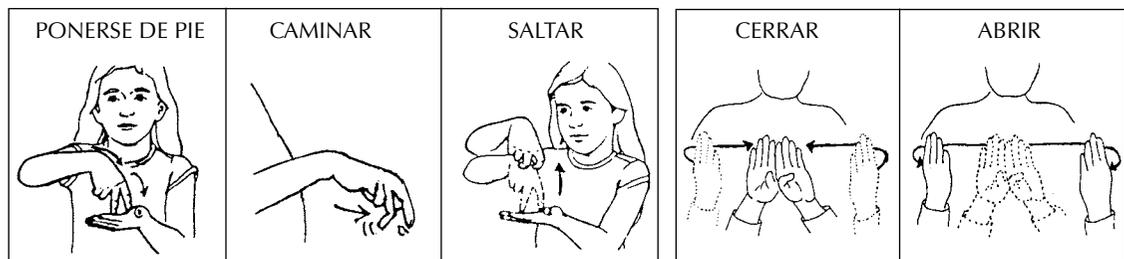
- Use la forma, la posición, el movimiento y la dirección de las manos para hacer diferentes señas. Además la expresión de la cara añade significado. Por ejemplo, aquí tiene algunas señas que quieren decir MADRE:



- Trate de **hacer que las señas se vean como las cosas o las acciones que representan.** Para hacer esto, puede usted combinar las **formas de la mano** con diferentes **movimientos**.

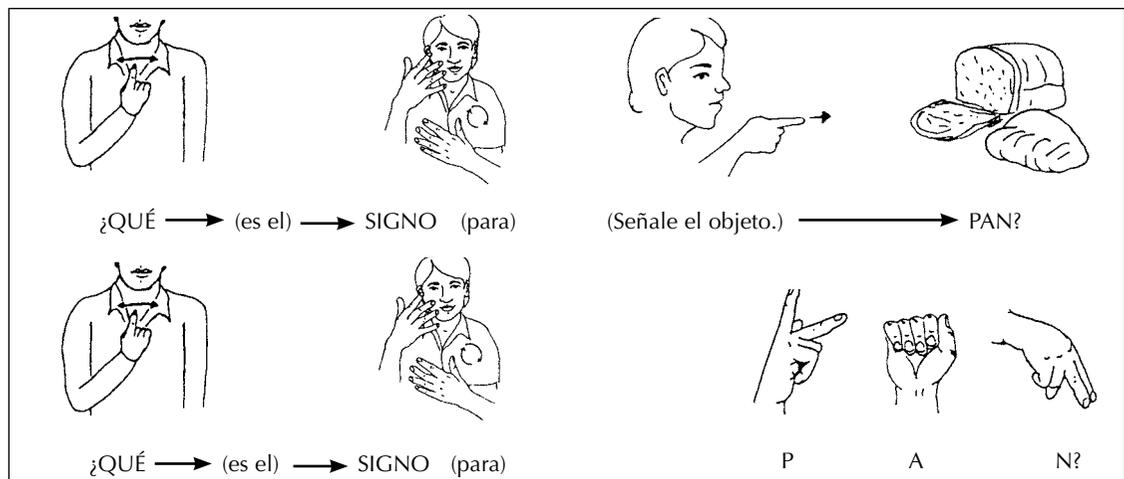


- Use series de señas que se parezcan para las cosas y las acciones que estén relacionadas o que sean opuestas. Por ejemplo:



Vea otras señas que usan los dedos como piernas en la pág. 272.

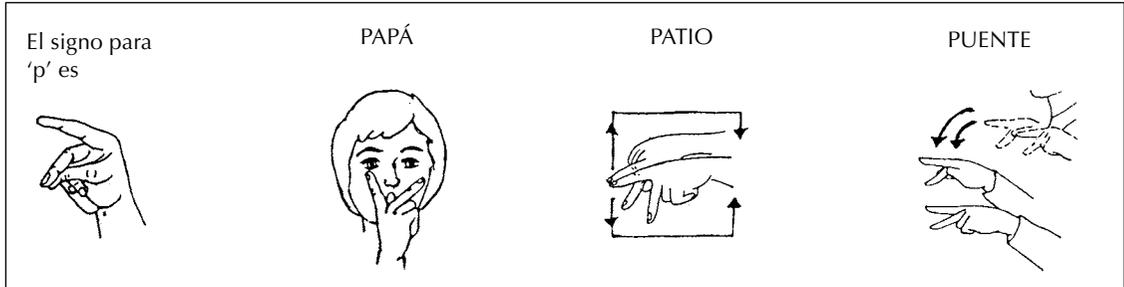
- Aprenda nuevos signos señalando las cosas.



- **Combine las señas de diferentes cosas y acciones para comunicar ideas u oraciones.** El orden de las palabras no tiene que ser el mismo que el del lenguaje hablado—y puede omitir usted palabras adicionales como “la” o “un”. Además, las palabras como “a” o “de” muchas veces también pueden omitirse indicarse con la dirección del movimiento.



- **Decida si quiere o no quiere usar las letras del alfabeto para hacer ciertas señas.** En algunas lenguas de señas, la primera letra de una palabra escrita se usa como la seña para esa palabra. Al principio esto no tendrá sentido para el niño que no sabe leer, y le parecerá más difícil. Pero le puede ayudar a prepararse a aprender a leer y a deletrear con los dedos. De nuevo, siga un sistema.



- Puede usted inventar señas para los nombres de las personas **usando la primera letra de su nombre**, o haciendo una seña que represente algo de esa persona o ambas cosas.



COMO HACER PREGUNTAS

¿QUÉ? 		¿Qué horas son? ¿HORA? 		¿QUÉ? 		¿Qué hiciste anoche? 	
¿DÓNDE? 	¿CUÁNDO? 	¿POR QUÉ? 	¿QUIÉN? 	¿CUÁL? 	¿CUÁNTOS? 		
¿Cómo te llamas? 		¿QUÉ? 		¿Cómo estás? 		SIGNO DE INTERROGACIÓN 	

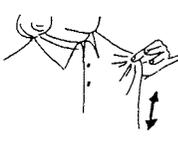
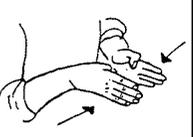
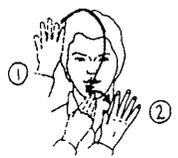
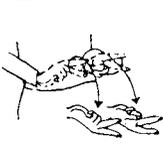
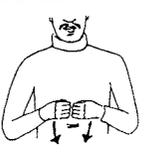
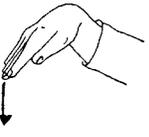
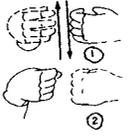
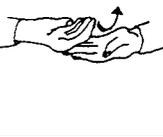
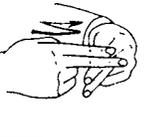
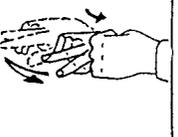
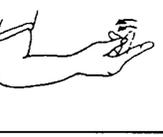
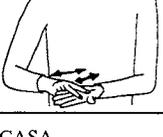
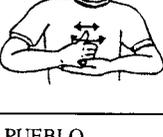
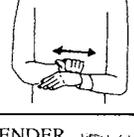
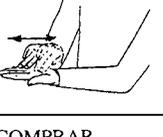
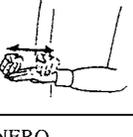
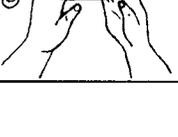
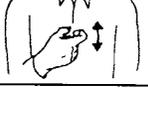
EJEMPLOS DE SEÑAS

Las señas que mostramos aquí se usan sobre todo en México. Hemos escogido señas que serán útiles para los niños que están empezando a aprender el lenguaje y para juegos en grupos. Las incluimos principalmente para darle a usted ideas. Cámbielas según las costumbres de su área.

- **Flechas** (→) dirección del movimiento de la mano para hacer la seña.
- **Flechas en zig-zag** (↔): movimiento desde el cuerpo hacia afuera o al revés.
- **Líneas ondulantes** (〰) y comillas (" "): sacudida de la mano o de los dedos.
- **Líneas punteadas** (- - - -): cómo se ve la seña al principio.
- **Seña más oscura:** seña al final.

Nota: Algunas de las señas que mostramos están basadas en letras (por ejemplo, "mamá" usa la letra "m" y "usted" la "u"). Cambie estas señas, si habla otro idioma, o si no quiere usar señas basadas en letras.

Nota: Como puede usted ver en los 2 juegos de señas de esta línea, es posible indicar el femenino de algunas palabras, bajando una mano con la palma hacia abajo, al final de la seña. El femenino se puede indicar de esta manera para las señas que hemos marcado con una*.		NIÑO 	NIÑA 	ABUELO 	ABUELA
YO 	MI/MÍO 	TU/TUYO 	USTED 	SU/SUYO (de usted) 	ÉL
ELLOS 	NOSOTROS* 	TÍO* 	PAPÁ 	MAMÁ 	HERMANO
HOMBRE 	MUJER 	SEÑOR* 	SEÑORITA 	HIJO* 	AMIGO*

VESTIDO 	CAMISA 	PANTALONES 	ZAPATO 	LIMPIO 	SUCIO 
CALIENTE 	FRÍO 	PEQUEÑO/CHICO 	GRANDE 	LAVAR ROPA  <small>Si usted se refiere a lavar otra cosa, adapte la seña.</small>	BAÑO 
FEO 	BONITO 	GORDO 	FLACO 	DÉBIL 	FUERTE 
ADENTRO 	AFUERA 	ARRIBA 	ABAJO 	TRAER 	PONER 
HAMBRE 	COMER 	SED 	TOMAR/BEBER 	AGUA 	LECHE 
SOPA 	PAN 	TORTILLA 	CUCHILLO 	CUCHARA 	VASO 
POLLO 	HUEVO 	PESCADO 	VACA 	CABALLO 	PERRO 
ROJO 	VERDE 	AZUL 	AMARILLO 	NEGRO 	BLANCO 
ESCUELA 	CASA 	PUEBLO 	VENDER 	COMPRAR 	DINERO 

HACER 	JUGAR 	EMPEZAR 	PARAR 	ESPERAR 	AYUDAR
HABLAR/PLATICAR 	DECIR 	VER 	CIEGO 	OÍR 	SORDO
DIBUJAR 	ESCRIBIR 	PODER 	NO PODER (no puedo) 	SABER 	NO SABER (no sé)
OLVIDAR 	RECORDAR 	PENSAR 	ENTENDER 	ENSEÑAR 	APRENDER
CAER 	RESBALARSE 	ACOSTARSE 	DORMIR 	IR 	VENIR
QUERER 	NO QUERER Añada NO: al signo de QUERER.	GUSTAR 	AMAR 	DAR 	TENER
AMABLE 	FELIZ 	TRISTE 	MALO 	ENFERMO 	ENOJADO
BUENO(S) 	DÍA(S) 	(LA) MAÑANA 	MAÑANA 	HOY 	AYER
TARDE(S) 	NOCHE(S) 	BIEN 	GRACIAS 	SÍ 	NO

FUTURO 	PASADO 	Va a llover. FUTURO → LLOVER 	Llovió. PASADO → LLOVER
AHORA 	Está lloviendo. LLOVER → AHORA 	Tírale la pelota a ella PELOTA → TIRAR → (a ella) 	Al hacer la seña de 'TIRAR', mueva la mano en dirección 'de ella'. (No se necesita una seña para 'a ella'.)

NUMEROS (UNO DE VARIOS SISTEMAS)

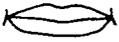
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
20	21	25	30	40	50	60	70	80	90
100	1000	Plurales (más de uno)			Los plurales se pueden hacer de 3 formas: repitiendo la seña varias veces, indicando un número y después el objeto, o indicando "muchos/muchas" y después el objeto.				
		MANZANA	MANZANAS	(Repita la seña)	3	MANZANA	MUCHAS	MANZANA	

ALFABETO (con una sola mano)

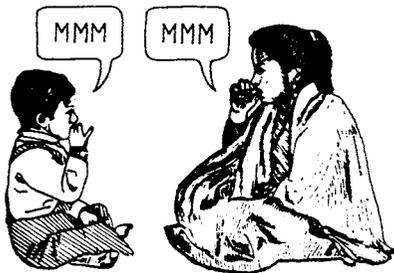
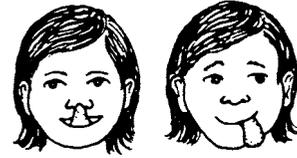
A	B	C	D	E	F	G	H	I
J	K	L LL*	M	N	Ñ	O	P	Q
R RR*	S	T	U	V	W	X	Y	Z

*Para la L y R use el signo sin mover la mano. El movimiento indicado es para la LL y RR.

Cómo ayudar al niño a hacer sonidos y hablar

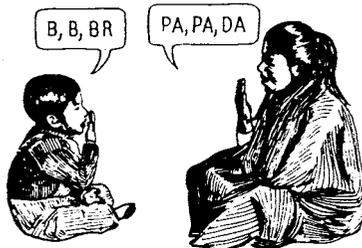
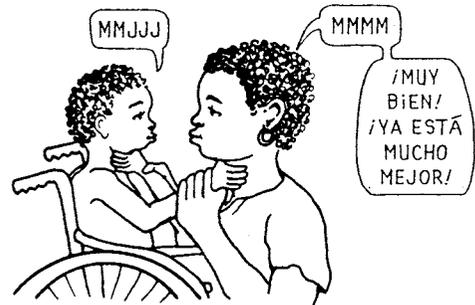
1. Si el niño puede oír del todo, anímelo a que **note y escuche diferentes sonidos**, como explicamos en la pág 262.
2. Haga ejercicios y juegue de maneras que le ayuden al niño a aprender a **usar la boca, la lengua, y los labios**. (Vea las págs. 314 y 315.) Haga que el niño apriete los labios como si estuviera diciendo 'mmm',  que haga un círculo como una 'O'  y que estire la boca y que sonría como si estuviera diciendo 'iii' 

Vea si el niño puede tocarse la nariz, la barbilla y las mejillas con la lengua. Pídale que haga burbujas de jabón o que apague velas soplando. Dele comidas que pueda masticar y chupar.



3. Anime al niño a que **empiece a hacer sonidos**. Es bueno empezar con 'mmm' pues es un sonido fácil de hacer. Si es necesario, enséñele al niño como juntar los labios para decir 'mmm'. Siéntese cerca de él para que pueda verlo (¿y oírlo?) y copiar lo que usted haga. Otros sonidos que usualmente son fáciles de hacer son 'ah', 'ay', 'ii', 'o', 'p', 'b', 't', y 'd'. (Puede dejar los sonidos más difíciles como 'ch', 'v', 'j', 's', 'n' y 'r' para después.)

4. Si el niño usa la boca y los labios, pero no la voz, hágalo que sienta la vibración en su garganta cuando usted hace los diferentes sonidos. Para que él tenga una 'sensación' de las diferentes palabras, puede usted poner la mano de él sobre las mejillas, garganta, labios y pecho de usted. Luego haga que el niño sienta su propia garganta cuando trate de copiar los sonidos que usted haya hecho.



5. También haga que el niño sienta y compare el movimiento del aire enfrente de la boca de usted y de su propia boca cuando hagan sonidos como 'ja', 'je', 'jo', 'm', 'p', 'b' y 'f'.

De la misma manera, haga que sienta como se mueve el aire cuando sopla con la nariz, teniendo la boca cerrada. Usando esto, trate de enseñarle sonidos como 'n' y 'l'.

6. Empiece a enseñarle al niño palabras con los sonidos que está aprendiendo. Primero separe los sonidos de la palabra. Para decir "Ma", primero haga que el niño diga "m" con los labios cerrados. Luego "aa" con la boca abierta. Luego diga usted "maa" y pídale al niño que lo imite.

7. A medida que el niño vaya aprendiendo palabras, enséñele lo que quieren decir y pídale que las use. Por ejemplo, para enseñarle al niño la palabra nariz, primero pídale que haga los sonidos para 'n', 'a', 'r', 'i', y 'z'. Luego pídale que los junte. Pídale al niño que se toque la nariz al mismo tiempo que dice la palabra. Hágalo que lo imite. Felicítelo y convierta esto en un juego.



8. Poco a poco, ayude al niño a aprender más palabras y a practicarlas en sus juegos y actividades diarias. Pídale que aprenda su nombre y los nombres de sus familiares y amigos. Vaya haciendo una lista de palabras, como explicamos en la pág. 265. Pero no trate de avanzar demasiado rápido. Tómese el tiempo necesario para enseñarle al niño a decir unas cuantas palabras bastante claramente antes de empezar a enseñarle otras.

Cómo leer labios

Los niños que tienen una grave pérdida del oído muchas veces tienen que leer labios para entender lo que la gente les dice. Pero no es fácil aprender a leer labios. No trate de hacer que el niño se apure, pues él (y usted) se podrían desanimar. **No empiece a enseñarle al niño a leer labios hasta que tenga 3 años de edad.**

Siéntese frente al niño donde haya buena luz y enséñele algo, como por ejemplo, una pelota. Diga "pelota", moviendo los labios claramente y hablando despacio. Pídale al niño que se fije cómo mueve usted los labios y que le mire la cara. Repita la misma palabra muchas veces.



Luego pídale al niño que lo imite y que sienta sus propios labios al hacerlo.



Después siéntese con el niño enfrente de un espejo de manera que él pueda verse la cara y también verle la cara a usted. Diga "pelota" y pídale al niño que lo imite, mirando sus labios y sus caras en el espejo.

Enséñele diferentes palabras de esta manera. Empiece con palabras que hay que decir moviendo mucho los labios y que sean fáciles de distinguir. Escoja palabras que pueda usted usar mucho con él cuando jueguen y hagan sus actividades diarias. Cuando le hable, asegúrese de que él esté mirándole la cara y la boca. Haga señas con las manos cuando él no entienda una palabra. Pero haga las señas **después** de haber dicho la palabra, no al mismo tiempo. El no puede fijarse en ambas cosas a la vez.



Asegúrese de que el niño esté observando sus labios.

Usted puede jugar con el niño y con otros niños que sí oyen, usando 'mímica'—o sea actuando y diciendo palabras con la boca, pero sin hacer sonidos.

Desafortunadamente, los labios se ven exactamente iguales cuando hacemos algunos sonidos o decimos ciertas palabras—los sonidos de la 'k', 'g' y 'f' se ven iguales. La 'p', la 'b' y la 'm' se parecen mucho. La 't', 'd', y 's' se ven iguales. Para ayudar al niño a distinguir palabras que se parecen, haga señas con las manos o dele alguna clave. Por ejemplo, tóquese alguna parte del cuerpo, o señale una prenda de vestir o algo de comer. Otros ejemplos:

Si mamá tiene un lunar en la barbilla,

y papá tiene una cicatriz en una mejilla,

cuando alguien en casa hable de ellos, pueden hacer la 'seña mágica'.



PREVENCIÓN de la sordera

- Tome medidas para **prevenir las infecciones del oído** (enséñele al niño a no sonarse fuerte la nariz cuando tenga catarro). Cuando al niño le dé una infección del oído, **trátela de inmediato**. Si al niño le dan infecciones del oído muy a menudo, llévelo a que lo vea un promotor de salud o un 'doctor de oídos'. No meta hojas o tapones de algodón en un oído infectado. Deje que el pus salga. Vea la pág. 309 de *Donde No Hay Doctor*.
- **Durante el embarazo, no tome medicinas que puedan dañar al bebé**. Dígale al promotor de salud o al doctor que está usted embarazada y pídale que revise si la medicina que quiere que tome se recomienda durante el embarazo.
- **Vacune** a las niñas y mujeres contra la **rubéola** (sarampión alemán) antes de que se embaracen (pero NUNCA cuando estén embarazadas). O deje que las niñas chicas jueguen o se duerman con algún niño que tenga rubéola para que se les pegue. Esto les dará una **vacuna** 'natural'. Las mujeres embarazadas no deben acercarse a nadie que tenga rubéola.
- Hágase **revisiones** médicas regularmente **durante el embarazo**.
- **Coma lo mejor que pueda antes y durante el embarazo**, use **sal yodada** y coma **alimentos con mucho hierro** y otras **vitaminas y minerales**.
- Fíjese si su bebé tiene señas de **hipotiroidismo** y **trátelo lo más pronto que pueda** (vea la pág. 282).
- **Vacune** a su bebé contra el **sarampión** (y, si es posible, contra las **paperas**).
- **Tome precauciones para prevenir la parálisis y el daño cerebral** (vea las págs. 107 y 108).
- **Nunca le meta**, o deje que el niño se meta, **objetos puntiagudos en las orejas**.
- **Evite** estar cerca de **ruidos muy fuertes**. Cuando el niño no pueda evitarlos, enséñele a taparse los oídos o a usar tapones.



Palabras a la familia de un niño sordo

Los niños sordos pueden volverse hijos e hijas cariñosos y serviciales como cualquier otro niño. Trate de dejar que su niño madure. Dele los mismos derechos y responsabilidades que tienen los otros niños de su misma edad.

Si su hijo tiene la oportunidad de ir a una escuela para sordos, y usted está de acuerdo, trate de dejarlo que vaya. Los niños sordos aprenden de maneras diferentes que los otros niños. La escuela especial podría presentarle mayores oportunidades a su hijo. Pero, si su niño va bien en la escuela del pueblo, tiene un maestro que lo entiende y le ayuda, y tiene muchos amigos, quizás le vaya mejor allí. Ayúdele a entender sus opciones y tenga en cuenta su opinión. Asegúrese de que él sepa que tiene una familia que lo quiere mucho y un hogar al cual regresar.

Después de terminar la escuela, los niños sordos pueden hacer muchos diferentes trabajos. Hay personas sordas que se han vuelto contadores, maestros, abogados, campesinos, promotores de salud, tenderos, artesanos y doctores. Vale la pena asegurarse de que los niños y los adultos sordos reciban entrenamiento y consigan trabajo.

Asegúrese de no seguir tratando a un joven sordo como si fuera un niño. Puede que parezca menor de lo que es. Pero la mejor manera de ayudarlo a madurar es contando con que lo haga.

Cuando los niños sordos maduran lo suficiente para casarse, muchas veces deciden casarse con otra persona sorda, pues dos personas sordas se pueden comprender mejor entre sí. Pueden tener hijos y criarlos bien. Generalmente los hijos de una pareja sorda oyen bien.

Es difícil ser sordo. Usted puede ayudar a las personas sordas dejándolas que se comuniquen en la forma que les parezca más fácil y tratando de aprender usted a comunicarse con ellas.